

Nº 63 Verano 2009

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J.R.R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española

Edita:

Sociedad Tolkien Española

Realiza:

Smial de Edhellond (Valencia)

Director:

Paco «Lórinlor» Soliva

Coordinadora:

Matilde «Yavanna» Julián

Responsables de secciones:

Santi «Narnaron» Álvarez,

Paco «Lórinlor» Soliva,

Magalie «Wilwarin Undómo» Peiró

Lectura y corrección:

Adela «Morwen» Torres,

Helios «Imrahil» De Rosario,

Magalie «Wilwarin Undómo» Peiró,

Juan «Elbeanor» Gómez,

Santi «Narnaron» Álvarez

Imagen e ilustración:

Sylvia «Fimbrelthil» Vidal

Maquetación:

Sylvia «Fimbrelthil» Vidal,

Paco «Lórinlor» Soliva

Helios «Imrahil» De Rosario

Meritxell «Aldariel» Ferrer

Contacto Postal:

C/ Planas 17, 2

46006 VALENCIA

Direcciones de Internet:

estel@sociedadtolkien.org

esteli@sociedadtolkien.org

Proyecto Ardarathorn: Sistema de Notación Arda

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J.R.R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org



Índice

Créditos.....	Portada interior
Editorial.....	1
<i>El Señor de los Anillos:</i>	
el Viaje de Tolkien (II).....	2
Una vez más sobre la lengua negra (con un breve excursus sobre Saruman).....	13
¿Podrás perdonarme?.....	18
Nuestros Smiales: Khazad-dûm.....	20
El contexto mítico del <i>Silmarillion</i> ...	24
Emblemas de Tolkien.....	28
Recetas de SA.....	31
<i>Sir Gawain y el caballero verde</i>	32
Revisión: <i>The legend of Sigurd and Gudrún</i>	36
Revisión: <i>Tolkien Studies VI</i>	38
Corteza.....	41
English Corner.....	44
Direcciones.....	45

Ilustraciones

Portada: *El saneamiento de la Comarca* de Luis Gans «León Serbal Altobosque»

Portada interior: *Gandalf and Frodo in Rivendell* de Anke Eissmann

Pág. 5: *Galdor o Mithlond* de Marta L. Gutiérrez Albarrán «Emeldir Perdhel»

Pág. 7: *Boceto de Saruman y Grima* de Luis Gans «León Serbal Altobosque»

Pág. 8: *Emblema* de «Legolas Kelerion»

Pág. 9: *Melkor* de José Luis Gallego «Tom Bombadil»

Págs. 10, 11 y 12: Fotos de José Luis Gallego «Tom Bombadil»

Pág. 17: Tira cómica de Luis Gans «León Serbal Altobosque»

Pág. 19: *Denethor* de Jessica Martin-Garwood «Vilya-Lisse»

Pág. 21: Emblema del smial de Khazad-dûm

Págs. 22 y 23: Fotos del smial de Khazad-dûm

Pág. 26: *Shield maiden* de Marta L. Gutiérrez Albarrán «Emeldir Perdhel»

Pág. 28, 29 y 30: *Emblemas* de J.R.R. Tolkien

Pág. 33: *Sir Gawain y el caballero verde* de John Howe

Pág. 34: *Sir Gawain y el caballero verde* manuscrito medieval

Pág. 34: *Pentáculo*

Pág. 37: *Beowulf* de Anke Eissmann

Pág. 41: *Ent* de Anke Eissmann

Contraportada: *Emblemas* de J.R.R. Tolkien

Nuestro agradecimiento a **Ediciones Minotauro** por su amable disposición a colaborar con la STE.

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96

Editorial

[...] *hombre, subcreador, luz refractada a través de quien se separa en fragmentos de Blanco de numerosos matices y continuándose sin fin en formas vivas que van de mente en mente.*

J.R.R. Tolkien, del poema *Mitopoeia*.

En la mente de Tolkien, los hombres somos luz refractada, somos fragmentos separados de la mente de Dios —la Luz Blanca que contiene todos los colores—, como Ainur, vástagos de Su pensamiento.

Somos subcreadores, somos componentes de la Luz primigenia, del Fuego Secreto; no somos la Luz Blanca, pero podemos llenar de matices el Universo, como los colores adornan a la Naturaleza. En suma: a nuestra pequeña escala ¡podemos crear!

Bien, hasta aquí lo fácil. Lo difícil es comprender qué es lo que nosotros creamos y que se continúa sin fin en formas vivas que van de mente en mente. En mi humilde opinión todo lo que nos hace humanos: la palabra, las ideas, el arte, las sensaciones, los sentimientos, el amor. En otro lugar del poema Tolkien escribe: los árboles no son «árboles» hasta que se los nombra y se los mira. O de otro modo: las cosas no existen hasta que las nombramos y son bañadas por la luz. Los físicos entendemos bien que el Universo se extiende desde el Big Bang inicial —si aceptamos esa teoría— hasta el espacio que haya alcanzado la luz en este momento, pero ¿qué hay más allá? y, lo que es igual de importante: ¿qué había un segundo antes de la gran explosión inicial?

Creemos lo que nombramos y miramos. ¿Nombramos a los elfos? ¿Los vemos en nuestra mente? ¿Los pintamos? ¿Los esculpimos? ¿Nombramos a los dragones? ¿Los reconocemos en nuestros sueños? ¿Acaso no notamos su ominosa presencia cuando caminamos entre la niebla de un bosque oscuro y antiguo? Tales maravillas existen, a fe mía, y no son mentiras. Las palabras de amor, la lealtad, la amistad no son menos reales porque no seamos capaces de medir su masa ni contar sus átomos.

Amigos, no estamos perdiendo el tiempo, no somos mentes ociosas entretenidas en vacíos quehaceres. Somos subcreadores, y las palabras y las imágenes que evocamos continúan, de mente en mente, sin fin, como la luz viaja entre las estrellas.

En la próxima *Mereth Aderthad* de Lórien veremos mucha de esa luz refractada, con todos sus matices: música, pintura, escultura, literatura, baile, risas, abrazos... Nuestros amigos de Lórien han trabajado duro y bien para acercarnos a tanta maravilla y, como siempre, a ellos queremos hacer partícipes de nuestro reconocimiento y admiración.

Otro color del arcoiris se descompondrá de manera diferente pues la Comisión Permanente dejará paso a una nueva. El trabajo de la actual, en mi humilde opinión, no merece un calificativo menor que el de «extraordinario», y su dedicación todo el honor y el respeto que albergamos para los mejores de entre nosotros. Estoy seguro de que ellos, como el E4, desean las mayores venturas a la nueva CP que salga de la Asamblea General, y nos ponemos a su servicio, como leales compañeros y amigos, como componentes de la misma Luz.

Ah, ya sé lo que piensas: «Todo esto está muy bien pero ¿quién se responsabilizará de la EstelCon del 2010? El plazo acabó y nadie se ha presentado». Amigo, hermano, ¿no has aprendido nada sobre la Sociedad Tolkien y la esperanza? ¿No hemos repetido, incluso a riesgo de resultar cargantes, que Estel es el nombre de nuestra revista? Temías por la desaparición de la STE cuando el número de socios disminuyó drásticamente, temías porque no se presentara ninguna nueva CP, has temido cada vez que la Biblioteca, la Estel o la Comisión en la que estás cambiaba de manos... ¿Tienes miedo? Demasiado. Descansa, hermano, los numerosos matices se continúan sin fin, somos subcreadores, y cuando vemos una estrella vemos ante todo hebras de plata viva que estallan de pronto como flores en una canción antigua, que el eco musical desde hace tiempo persigue. Descansa... ten Estel.



El Señor de los Anillos: *el Viaje de Tolkien (II)*

Un viaje entre los andamios del argumento

Santiago Álvarez «Narnaron Lassedhel»

El relato continúa

El relato continúa en septiembre de 1939, en Rivendel, cuando Bingo había preguntado: «¿Y qué fue de Balin y Ori y Óin?» Aquí Tolkien intenta una escena en la que se descubre que Peregrin y Trotter son el mismo hobbit, después de la cual, en la misma hoja, hay escritos unos grandes interrogantes, y luego esta nota: «Es preferible que Trotter no sea un hobbit, sino un montaraz, de los últimos vestigios de los Hombres del Oeste (...)»

El Concilio de Elrond

Éste es, junto con «El Monte del destino» y «La sombra del pasado», uno de los tres episodios más importantes, interesantes y trabajados de todo el libro. Se componen cinco versiones de este capítulo, que poco a poco va incorporando sus elementos finales. En cualquier caso, el análisis completo escapa un tanto del propósito de este artículo, por lo que señalaremos sólo un par de aspectos.

Nunca se podrá insistir con suficiente contundencia en el gran *tour de force* perpetrado en este capítulo, y que construye una complejidad que se alcanza de algún modo con naturalidad, y lo cual constituye su mayor virtud. Aquí se quebrantan la mayoría de los consejos a escritores principiantes: se trata de un texto de quince mil palabras en el que no sucede nada, y tan sólo hay personajes que hablan, además en un

número de doce, muchos de los cuales (siete) no han aparecido antes en el relato. La locución más larga (la de Gandalf) cita a siete hablantes más. Lo más fácil es que este capítulo no hubiera resultado, pero Tolkien alcanza la excelencia por su dominio del resumen de las cinco versiones y de la historia de la Tierra Media, de manera que la resolución parece al mismo tiempo sorprendente y necesaria.

En un primer esbozo, los componentes son Frodo, Sam, Gandalf, Trotter, Elrond, Glorfindel, Glóin, Burin hijo de Balin, un extraño elfo (mensajero del rey de los elfos de Bosque Negro), Merry, Folco y Odo, más Erestor, dos elfos más y Boromir («un hombre de cara noble, pero sombría y triste»).

La elección de la Compañía del Anillo también resulta enmarañada. En un primer intento serían Frodo, Gandalf, Trotter, Sam, Odo, Folco, Merry, Glorfindel y Burin hijo de Balin. Posteriormente Folco pasa a llamarse Faramond, Odo desaparece de la escena (prefigurando su definitiva desaparición) y Burin no es contado, por lo que quedan siete caminantes. Después sustituye a Glorfindel por Boromir, manteniendo el número de siete, que es la compañía que iniciará el viaje en el siguiente capítulo.

En el anterior número habíamos dejado la historia en Rivendel, después de una tercera versión del viaje de los hobbits y múltiples cambios, y tras numerosos esbozos de su autor para averiguar cómo transcurría la acción posterior. Aquí retomamos el hilo narrativo en esta segunda entrega, de las tres de que consta el presente artículo.

Por último, un esbozo importante dice:

[Bárbol] *tiene un castillo en las Montañas Tenebrosas y muchos vasallos y seguidores. Parecen árboles jóvenes cuando están de pie (...) Bárbol lo conduce [a Frodo] al camino que va hacia Ond. Sus exploradores informan de que Ond está sitiada, y que Trotter y sus otros compañeros han sido capturados (...). Los gigantes-árbol atacan a los sitiadores y rescatan a Trotter, etc. y rompen el sitio. Si se emplea esta trama, es preferible que Boromir no forme parte del grupo. ¿Incluir a Gimli? Hijo de Glóin, muerto en Moria. Pero Frodo puede llevarle mensajes de Boromir a su padre el Rey de Ond.*

En cuanto a la narración de «El Anillo va hacia el Sur», es notable que se conserve tan definida desde el comienzo, aun cuando el *dramatis personae* sea sumamente diferente al definitivo, con una compañía de cinco hobbits, Gandalf y Boromir. Como en otros lugares de la historia, se conservaron detalles del texto original en los diálogos y descripciones, aunque luego los contextos y los interlocutores cambien o se transformen por completo, y adquirieran una mayor resonancia. Un ejemplo extraordinario es éste, citado mientras la Compañía espera para partir de Rivendel: «*Trotter estaba sentado con la cabeza apoyada en las rodillas.*»

En la Comunidad del Anillo leemos: «*Aragorn se había sentado en el suelo y apoyaba la cabeza en las rodillas; sólo Elrond entendía de veras qué significaba esto para él.*». Aquí se plantea la cuestión de la identidad de Trotter/Aragorn, y no es cosa sencilla de responder: digamos que Trotter no dejó de ser un hobbit para ser un hombre; sino que Trotter ya había sido potencialmente Aragorn durante mucho tiempo, y Tolkien se dio cuenta de esto a su debido tiempo y lo cambió, y así parte de Trotter siguió estando presente en Aragorn y determinó su naturaleza.

Las minas de Moria

Los elementos esenciales están presentes desde el primer esbozo, que termina con la frase «*Luego viene la desaparición de Gandalf.*». El texto camina sin vacilaciones hasta la tumba de Balin, donde se detiene bruscamente, y lo hará durante más de un año. Sin embargo queda una nota llamativa: «*Después de huir de la tumba de Balin, los persiguen trasgos y un Jinete Negro; llegan hasta un angosto puente de piedra que cruza el abismo (...) Gandalf cae al fondo con el Jinete Negro (...) Por supuesto Gandalf debe aparecer más adelante.*» Evidentemente, Tolkien ya tenía planeado que la desaparición del mago no era definitiva.

Vuelta a empezar por cuarta vez

A finales de 1939, Tolkien retoma de nuevo el principio de la historia, e introduce nuevos cambios en ella:

¿Quién es Trotter? (...) Un elfo disfrazado... amigo de Bilbo en Rivendel...

Trotter es un hombre de la raza de Elrond, descendiente de los antiguos hombres del Norte, y uno de la casa de Elrond (...) Nombre verdadero Bara/Rho/Dam/Aragorn hijo de Aramir.

Papel alternativo para Trotter. Es Peregrin Boffin a quien Bilbo llevó con él o quien huyó con Bilbo... sin embargo, esto más bien duplica las cosas, a menos que se descarten todos los amigos de Frodo.

Decisiones finales, octubre de 1939: Bilbo desaparece en la fiesta ¿Empezar con una conversación entre Bilbo y Frodo? (...) Los amigos de Frodo son Meriadoc Brandigamo y Peregrin Boffin, llamados Ferry y Perry (no Odo) (Merry, Ham y Far). Peregrin se separa en Cricava. Ferry en Rivendel. Solo Sam sigue hasta el final. Trotter no es un hobbit sino un verdadero montaraz.

Pero ni siquiera estos cambios son definitivos. Sufrirían alteraciones una y otra vez, y aunque por problemas de espacio no podemos anotarlos todos aquí, citaremos como ejemplo el caso de Peregrin Tuk, Pippin, que fue Odo, Frodo, Folco, Faramond, Peregrin, Hamilcar, Fredegar, Olo ... Tuk, Bolsón y Bolger! El número de los hobbits aumenta y disminuye, se cambian sus nombres, se alteran los recorridos que realizan unos y otros, aun en los siguientes borradores, lo cual da una medida de la ebullición de ideas del autor, que corrían a la par de su confusión...

Con más cambios llegamos de nuevo a Bree, y Trotter ya no es un hobbit. En la carta que deja Gandalf aparece un famoso poema. Su primera versión e intención eran muy diferentes de las que aparecen en *La Comunidad del Anillo*. Veamos la primera versión:

*No todo lo que es oro reluce;
No dura todo lo que es largo,
No todo lo que es viejo se marchita,
Ni todo lo concluido es ya pasado.*

Versión intermedia:

*No todo lo que es oro reluce;
Ni toda la gente errante anda perdida,
Ni todas las hojas caen en la escarcha;
Y no todo lo que envejece se marchita.*



*No todos los caídos están vencidos;
Un rey puede no tener una corona;
La espada rota puede otra vez empuñarse;
Y las torres rotas pueden caer.*

Y en La Comunidad del Anillo tenemos, finalmente:

*No todo lo que es oro reluce;
Ni toda la gente errante anda perdida,
A las raíces profundas no llega la escarcha;
El viejo vigoroso no se marchita.
De las cenizas resurgirá un fuego,
Y una luz asomará en las sombras;
El descoronado será de nuevo rey,
Forjarán de nuevo la espada rota.*

Por lo que vemos en la primera versión tan sólo se trata de afirmar que las cosas no son lo que parecen, pero al desarrollarse la idea con más versos, finalmente el poema explica a Aragorn, y se relaciona inseparablemente con él.

El relato continúa otra vez

En agosto de 1940, un providencial envío por parte del bibliotecario de la Universidad de Oxford pone en manos de Tolkien unos manuscritos de prueba para un candidato a la Honour School. Ante tan generosa donación en aquellos tiempos de grave carestía del papel, Tolkien utilizaría la parte posterior de aquel manuscrito para retomar su historia, olvidada casi un año atrás.

Una nota titulada «Argumento nuevo 26-27 de agosto de 1940» dice: «*El mago Saramond el Blanco* [escrito encima: *Saramund el Gris*] o *Saruman el Gris envía un mensaje (a Gandalf) (...). Saramund lo traiciona, ya que se ha pasado al lado de Sauron. ¿Es entregado (Gandalf) al gigante Fangorn (Bárbol), que lo mantiene preso?*»

Es sólo ahora, al visitar el concilio de Elrond, cuando se resuelven los grandes problemas que habían acosado al autor desde el principio de la historia: la identidad de Trotter, el número de hobbits, el papel de Bombadil, y lo que le había pasado a Gandalf. De esto último surge un nuevo punto focal de la trama: la Traición de Isengard.

De vuelta en Moria y más allá

Así se llega hasta el punto en que terminaba el manuscrito anterior. En este momento hay escritos varios esbozos de cómo iba a continuar la historia, que van siendo modificados, creándose varias versiones distintas, aunque aquí nos referiremos a las diferencias más notables con la historia definitiva, y las contaremos de acuerdo

a la cronología del relato, por ser todos los apuntes de la misma fecha aproximada.

Empieza después de la disolución de la Comunidad:

Legolas y Gimli se pierden y son capturados por Saruman. —Esto se cambió por: «Legolas siente que la compañía está rota, y Gimli no tiene ánimos. Aragorn y Boromir van a Minas Tirith, Legolas y Gimli hacia el Norte (...) ¡De pronto se encuentran con Gandalf!»

Dentro de Minas Tirith. Aragorn empieza a sospechar de Boromir en el momento de la pérdida de Frodo (...). Minas Tirith está asediada por las fuerzas de Sauron (...) y por Saruman que ha venido por la retaguardia (...). El Señor de Minas Tirith ha sido asesinado. Eligen a Aragorn como jefe. Boromir se siente celoso y enfurecido... deserta y se va a hurtadillas a ver a Saruman en busca de su ayuda para obtener el señorío.

En este punto el asedio debe ser roto por Gandalf, con Légolas y Gimli, y por Bárbol (pero no debe haber una gran batalla o estropeará la última batalla de Gorgoroth). Saruman se encierra en Isengard.

De un modo u otro, Frodo y Sam deben ser encontrados en Gorgoroth. Posiblemente por Merry y Pippin (Si alguno de los hobbits es muerto, debe ser el cobarde Pippin en algún acto valeroso. por ejemplo...).

Después de la caída de Mordor (...). ¿Qué hay de Boromir? ¿Se arrepiente? No... muerto por Aragorn.

Y también insertaremos aquí un pasaje donde se puede apreciar cómo van fluyendo las ideas conforme escribía Tolkien, aunque este resultado quede lejos del original. Es precisamente así como se puede saber de dónde van surgiendo los elementos que luego aparecerán en la versión final:

¿Cómo podría Sam tomar el Anillo? (...) Gollum trata de pronunciar horribles palabras sobre Frodo... encantamiento de sueño. Un hechizo de araña ò Gollum recibe la ayuda de las arañas? Hay una hondonada, un valle de arañas, que deben atravesar para entrar en Gorgoroth. Gollum hace que las arañas pongan a Frodo en un sueño encantado. Sam las rechaza. Pero no logra despertarlo. Entonces se le ocurre la idea de apoderarse del Anillo.

Lórien

Cuando la Compañía llega a Lórien, antes de llegar a Caras Galadon, hay una nota muy llamativa, escrita a lápiz en el dorso de la página que tiene la canción de Nimrodel: «*iNo podría el Balrog ser Saruman? ¿Que la batalla del Puente sea entre Gandalf y Saruman? Entonces Gandalf sale vestido de blanco.*»

Luego, junto a las palabras de Haldir donde dice que trae un mensaje del Señor y la Dama de los Galadrim: «*¿Señor? ¿Si Galadriel está sola y es esposa de Elrond?*»

Habría más cambios, ya en Lórien, y el nombre de Celeborn va evolucionando en la siguiente sucesión: Tar, Aran, Galathir, Galdaran, Kelebron, y asimismo es él (el Rey) quien posee el Espejo capaz de ver pasado, presente y futuro. En cuanto a Galadriel, su nombre también sufre cambios con esta secuencia: primero será Finduilas, luego Rhien, Galadhríen, Galdriel, y finalmente Galadriel.

Asimismo, y en cuanto a los anillos élficos, desde un primer momento Tolkien les asigna como origen haber sido forjados por Fëanor, en la lejana Valinor. Esta intrusión es pronto eliminada de la historia, y puede deberse a su deseo de introducir en la novela elementos significativos del Silmarillion, que por aquel entonces no era conocido por el público. Por último, es notorio el cambio de nombre en Trotter = Aragorn aunque, de nuevo, no sería un cambio sencillo, ni definitivo. Hay una nota anterior que dice:

En vez de Aragorn hijo de Kelegorn y en vez de la variación anterior de Piedra de Elfo hijo de Casco de Elfo, usar Ingold, hijo de Ingrim. Como Trotter es un hombre no debería tener un nombre Gnomico-élfico como Aragorn. Aquí el elemento Ing puede representar el Oeste.

Por lo tanto, durante todo este capítulo al futuro Aragorn se le llama Ingold hijo de Ingrim, pero cuando llega el momento del reparto de regalos ocurre algo curioso. En el turno de Gimli, al ser preguntado por el regalo que desea, contesta: «*Ninguno, Señora (...). Es suficiente para mí haber visto a la Dama de los Galadrim y conocido su bondad.*» Galadriel, después de alabar el gesto, se quita un broche que lleva con una esmeralda engarzada en oro y se la entrega a Gimli, el cual contesta: «*La llevaré cerca de mi corazón (...), y Piedra de Elfo será una palabra honrada entre mi pueblo para siempre.*» Aquí Tolkien para bruscamente la redacción del capítulo y escribe una nota:

Piedra de elfo, Yelmo de elfo.

—*Saludos Piedra de Elfo dijo ella—. Es un nombre hermoso que merece un regalo acorde.*

En estas últimas palabras, Tolkien se está refiriendo al verdadero nombre de Trotter, y por lo tanto Tolkien, durante su propio proceso de reescritura, ha caído en la cuenta de que el verdadero nombre de Aragorn era Piedra de Elfo (*Elfstone*), que sigue siendo inglés y se ajusta con la nota anterior, del mismo modo que lo hace el nombre de su espada, «Tizona», puesto que en inglés es *Branding*, que proviene de *brand*, ‘espada’ en inglés antiguo. Recordemos también que en este momento el personaje de Arwen no existía. Posteriormente el nombre del anterior Trotter-Aragorn-Ingold-Elfstone volvió a ser Aragorn, por supuesto, no antes sin pasar por Elfstan, Eledon, Eldakar, Eldamir o Qendemir.

Nota aislada: «*Ya viejos, Sam y Frodo parten en barco a la isla del Oeste y Bilbo termina la historia. Por gratitud, los Elfos les regalan una isla.*»

En estos momentos, Tolkien esboza una trama clara y muy elaborada de lo que va a suceder en el resto del libro, el cual cifra con optimismo en (itan sólo!) cinco capítulos:



21. *Qué sucedió con Gimli y Legolas*
22. *Qué sucedió con Merry y Pippin*
23. *Qué pasó en Minas Tirith*
24. *Qué sucedió con Frodo y Sam*

Éste no era, ni mucho menos, el final del libro en su mente, pero sólo habría que añadir tres o cuatro capítulos más. Hay muchos temas importantes que siguen ausentes: Rohan, el Abismo de Helm, los Uruk-hai, etc. La fecha dada para la destrucción del anillo era el 15 de enero, 20 días después de la huida de Frodo, lo que da una idea de lo breve que era aún el manuscrito. A esta parte de la narración se llega a finales de 1941.

Rohan

En aquella nota anteriormente citada del argumento nuevo 26-27 de agosto de 1940, hizo aparición un elemento nuevo que cambiaría y alargaría la historia: la aparición del pueblo de Rohan, cuyo primer indicio tomaba esta forma: «(Gandalf) Parte al S.E., dejando a Trotter para vigilar las fronteras de la Comarca, en dirección a Rohan (o la tierra de los Caballos).» Así pues, Rohan estaba en la dirección de Isengard, y aparecía bastante al principio de la historia.

A principios de 1942 este elemento vuelve a aparecer como por arte de magia en una simple línea de diálogo de Trotter: «Si mi suposición es correcta (...) y van hacia Isengard, bajarán por las colinas a Rohan. Quizás podamos conseguir caballos en Rohan.» Podríamos decir que los Jinetes estaban en la mente de Tolkien de alguna forma, quizás tan solo como un bosquejo de ambientación de su mundo, aunque todavía no habían dado el salto al papel.

Bárbol

Contaba Tolkien en 1956 que hacía mucho tiempo había dejado de inventar, puesto que la historia se inventaba a sí misma:

Así, aunque supe durante años que Frodo intervendría en una aventura con árboles en algún sitio corriente bajo el Gran Río, no tengo memoria de haber inventado a los Ents. Llegué por fin al pasaje, y escribí el capítulo «Bárbol» sin recordar el menor pensamiento previo: tal como es ahora.

Ahora bien, aparte del primer boceto mostrado anteriormente, existen unas notas para Bárbol:

¿Hizo primero el señor de los Elfos a la Gente de los Árboles con el fin de entender a los árboles o porque los entendía?

En algunos aspectos es más bien estúpido. ¿Son la gente de los árboles hnau que se han vuelto como árboles, o árboles que se han convertido en hnau? (...)

Bárbol está ansioso por recibir noticias (...). Le preocupa Saruman: un hombre con mente de máquina. Solo quedamos tres: Corteza, Zarcillo y yo. Saruman ha capturado a Corteza. Zarcillo se ha vuelto arbóreo.

Sobre el origen de los Ents, podemos leer en una carta:

Como suele suceder en mi caso, surgieron más bien de su nombre y no a la inversa. Siempre sentí que algo debía hacerse con la palabra anglosajona ent, que quiere decir «gigante» o persona poderosa de antaño, a la que se atribuían todas las viejas obras.

Los primeros pensamientos sobre la marcha sobre Isengard están expresados en estas líneas:

Ents excitados. ¡A Isengard! Hobbits ven árboles detrás. ¿Se mueve el bosque?

Leñadores orcos llegan hasta los ents. Sorpresa horrible al descubrir que el bosque está vivo. Son destruidos. Ents toman los escudos. Marchan a Isengard.

Hay una nota aislada, muy llamativa, con fecha del invierno de 1941-1942 donde se muestran dos cosas curiosas:

Gandalf vuelve a aparecer (...). Debería tener una prueba de fuerza con Saruman. De hecho, ¿podría el Balrog del Puente ser Saruman?

¿Dónde poner el parlamento de Gandalf y Sauron? Si es después de la captura de Frodo, los lectores sabrán que Frodo (Sauron) no tiene el anillo. No, no si lo interrumpes con Frodo siendo llevado por los orcos y antes de que Sam lo rescate. Aunque se contara que Sam tiene el Anillo, puedes hacer que Sam huya por entre las rocas con Gollum (y orcos) tras su rastro, y que su huida parezca improbable.

Probablemente sea mejor tal como se planteó en un principio toda la narración de Gandalf hasta Kirith Ungol, y luego retornar a Sam y Frodo.

Sam rescata a Frodo, y mientras la batalla se libra en la roca del Gorgoroth ellos huyen hacia Orodruin.

El rey del castillo de oro

El primer borrador de este capítulo fue el vehículo para el desarrollo de la narrativa. En la entrada del castillo les cierran el paso unos guardias, que recitan una lengua extraña:

Había allí unos hombres con lustrosas mallas montados sobre corceles orgullosos, que les hablaron en una lengua extraña.

-iAbidath cuman uncuthe! Hwæt sindon ge, lathe oththe leofe, the thus seldlice gewere ridan cwomon to thisse burge gatum?

Una vez franqueada la puerta, llegan los compañeros hasta la presencia de Théoden:

Detrás del sillón había dos mujeres hermosas. Sobre los escalones, a sus pies, se sentaba la figura enjuta [tachado: vieja] de un hombre con una cara pálida e inteligente. Hubo un silencio.

De esta manera tan sencilla y esencial se introduce el personaje de Lengua de Serpiente. En el original, tan similar a este primer apunte, leemos: «*Detrás del trono, de pie, había una mujer vestida de blanco. Sobre las gradas, a los pies del rey estaba sentado un hombre enjuto y pálido, con ojos de párpados pesados y mirada sagaz. Hubo un silencio.*»

Resulta claro que la historia del desenmascaramiento de Lengua de Serpiente como es conocida en Las Dos Torres, la rehabilitación de Éomer, la comida antes de la partida y el regalo de Sombragrís se alcanzó sin ningún titubeo. Pero en esta primera versión, además de Éowyn, hay otra dama en íntima relación con Théoden («*Detrás del sillón había dos mujeres hermosas*»). Esta no es otra que Idis, su hija. En todo este capítulo está presente, y sin embargo no habla en ninguna ocasión. Cuando se le pregunta, Théoden contesta que Éowyn «*será dama en mi lugar*». Y sin embargo, quizás fue el momento en que Éowyn se gira antes de dejar la sala y se encuentra con la mirada de Aragorn cuando el personaje de Idis terminó de difuminarse y dejó de tener peso en la mente de Tolkien, pues la intensidad de la escena la dejó fuera. Qué planes tenía para la hija de Théoden, nunca lo llegaremos a saber.



Hay una lista de «asuntos a ser explicados antes del final» que merece la pena reproducir aquí para demostrar hasta qué punto Tolkien creía en la coherencia de su obra, y en la necesidad de cimentar una historia real:

Fuga de Gandalf

¿Qué le sucede a Bill (el pony)?

Bill Helechal

Bree y los poneys de Merry

Barnabás Mantecona (añadido: y los poneys)

Galadriel

Ents. Bárbol. Ent-mujeres.

Aragorn se casa con Éowyn hermana de Éomer (...) y se convierte en Rey de Gondor.

Pero en otro grupo de notas, tenemos:

¿Quitar la historia de amor entre Aragorn y Éowyn? Aragorn es demasiado viejo, orgulloso y sombrío. Hacer de Éowyn la hermana gemela de Éomund, una severa mujer amazona (...). Probablemente Éowyn debería morir para vengar o salvar a Théoden.

En Isengard

Ahora damos un importante salto temporal, dejando atrás la batalla del Abismo de Helm, fruto de numerosas narraciones fragmentarias muy difíciles de seguir, hasta que se llegó a su redacción final. También es de destacar que a lo largo de *Las Dos Torres* y gran parte de *El Retorno del Rey* el problema de la cronología se convierte en un verdadero rompecabezas para Tolkien, lo cual retrasaría mucho la finalización de la obra. Las partes del puzzle iban conformándose, pero su disposición definitiva era una tarea costosa que se alcanzó con mucho esfuerzo. Para Tolkien, en muchas ocasiones lo importante no sería el *qué*, sino el *cuándo*.

Al fin Théoden y Gandalf llegan a Isengard, ven a Pippin y Merry fumando y comiendo, y tras la primera sorpresa del Rey de Rohan, éste expresa su conocimiento de una raza parecida en las historias antiguas, y añade: «*Para empezar —dijo Théoden—, no se decía que echaran humo por la boca.*» Después de esto viene una discusión sobre el tabaco de pipa, de esas que le gustaban tanto a nuestro autor, en las que (a modo de

descanso) era capaz de detenerse de manera muy extensa. Tanto fue así que el fragmento tiene una nota en el margen de «ponerlo en el prólogo», de manera que no interfiriera con el desarrollo de la narración. Por tanto, este material llevaría el nombre de «De la Hierba para Pipa», y se situaría antes de la fiesta de cumpleaños de Bilbo. A fin de fechar este momento, en una nota al principio de este capítulo hay una fecha: 31 de julio de 1942.

Después del discurso de Saruman, éste se va del balcón de Orthanc:

Apenas había dado media vuelta cuando una cosa pesada cayó con violencia desde arriba. Rebotó en la barandilla, pasó cerca de Gandalf y se rompió en la roca junto a la escalera. Parecía haber sido una bola grande de un color oscuro y brillante.

Se trata de la primera aparición de las *Palantíri* en la historia. En la carta de 7 de junio de 1955 que hemos citado al principio del artículo (*Estel* 62, p.), se dice que «no sabía nada de las *Palantíri*, aunque en el mismo instante en que la piedra de Orthanc fue arrojada desde la ventana, la reconocí y supe la significación de la antigua canción que me había estado rondando la cabeza: siete estrellas y siete piedras y un solo árbol blanco». En la segunda versión de este borrador la piedra ya no se rompió, entrando en la historia como algo más que una curiosidad histórica.

Además, aunque en un principio la *Palantír* sólo vigilaba un radio de 100 leguas de Orthanc, ayuda a resolver un problema de Tolkien, puesto que decía: «Había un vínculo entre Isengard y Mordor. No he averiguado de qué tipo.»

También hay un parlamento de Gandalf, después de usar la piedra: «Dije que Isengard fue destruida, y que la Piedra iba a emprender un viaje (...). Y que yo le hablaría después, cuando pudiera, pero en ese momento tenía prisa.» De la composición del texto se deduce que Gandalf hablaba con una persona de Mordor, y quién si no el Señor Oscuro. Este fragmento seguramente prefigura el posterior enfrentamiento entre Aragorn y Sauron, a través de la misma piedra vidente.

Después del episodio de Pippin y la *Palantír* hay un ejemplo de cinco modificaciones al texto de Gandalf, a propósito de su lamentación por haber confundido al principio el propósito de la Piedra. Por orden fueron modificadas, así:

No dije nada porque no sabía nada. Sólo lo sospeché. Ahora lo sé.

Debí ser más rápido, pero tenía la mente en Saruman. Y no sospeché la naturaleza real de la piedra; no hasta ahora. Pero ya conozco el vínculo entre Isengard y Mordor, que me desconcertó durante mucho tiempo.

No sospeché de la naturaleza de la Piedra hasta que la vi en sus manos. No estuve seguro hasta ahora.

No sospeché de la verdadera naturaleza de la Piedra hasta que fue demasiado tarde. Pero ahora estoy seguro.

No sospeché de inmediato de la naturaleza de la Piedra. Luego me sentí cansado, y mientras meditaba en ello, el sueño me venció. ¡Pero ahora estoy seguro!

Todo esto no trae especial significación a la historia, pero prueba la preocupación de Tolkien en escoger aquellas palabras que expresaban mejor una idea, al mismo tiempo de mostrar cuánto le preocupaba mostrar que Gandalf había reflexionado sobre la *Palantír* antes de que la experiencia de Pippin despejara sus dudas, y en qué momento lo hizo.

En una carta de 7 de diciembre de 1942 Tolkien le dice a Unwin que su historia «requerirá por lo menos seis capítulos (ya esbozados) para terminarse». Nuevamente se equivocaba en sus predicciones, aunque es natural; nos encontramos en Europa, en plena Segunda Guerra Mundial, y el día a día excede a veces a la ficción, y la subordina. En cualquier caso, Théoden había llegado al Sagrario, pero la fuente de Tolkien se secaba y se paró aquí, durante algo más de un año.

Aquí, de nuevo, nos detenemos también nosotros a la espera de la tercera y última entrega de este artículo. Nos queda, eso sí, el consuelo de que no tardaremos en retomar la historia tanto tiempo como le costó a su creador. Será en el siguiente número.

